



El sueño de Dios, un sueño de *esperanza*

Semana de Oración por las Vocaciones 2024 - Salesianos del Perú

SEMANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES 22 al 27 de abril (propuesta)

ADORACIÓN EUCARÍSTICA JUVENIL

ELEMENTOS A TENER EN CUENTA:

- Guiones de oración preparados para los guías.
- Letrero con la palabra "VOCACIÓN", hecho letra por letra, colocado boca abajo ante el altar, para ir levantando cada letra en el momento de la plegaria.

PRIMER MOMENTO – DISPOSICIÓN A LA ORACIÓN



INTRODUCCIÓN

GUÍA 1: Queridos amigos: Tengan todos ustedes, muy buenos días/tardes/noches. Nos unimos hoy a toda la Iglesia para orar en forma especial por las vocaciones, por la nuestra, por la de todas las personas. Los invito a que comencemos poniéndonos de pie, y recibimos a nuestro Señor Jesús, en el Sacramento que nos convoca a todos.

Ingresa el Santísimo, y mientras tanto, todos cantan un canto apropiado. Luego, se procede al responsorio.

SAC: Sea por siempre bendito y alabado.

TODOS: Mi Jesús sacramentado.

SAC: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

TODOS: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

(Todo el responsorio, tres veces)

MOTIVACIÓN DEL SACERDOTE

Indicación: El presidente del momento de oración hace una motivación con breves palabras, alentando a todos a pedir a Dios el don de descubrir la propia vocación, y de responder sin miedo y con decisión.

SEGUNDO MOMENTO – ESCUCHA DE LA PALABRA



GUÍA 2: El mandato de Jesús "Vayan" está vigente... resuena en nuestros oídos... Hay todo un campo que sembrar con las semillas de su amor, perdón, misericordia...

existe todo un mundo al que hay que anunciar la Buena Noticia que Dios nos ama sin condiciones y quiere que seamos felices.

GUÍA 1: Como a la Virgen María, a los primeros discípulos, y a Juanito Bosco en el sueño, Jesús sigue llamando personas con corazón grande para amar, servir, anunciar su amor, construir un mundo nuevo, un mundo según su corazón.

GUÍA 2: Nos sigue llamando hoy, a cada uno... que somos sus amigos, su comunidad, la Iglesia... El problema está en que, entre tantas preocupaciones, distracciones, dificultades, no logramos percibir su voz. Escuchemos atentamente la Palabra del Señor.

LECTOR:

Del Primer Libro de Samuel (3, 1-10)

El joven Samuel servía al Señor en la presencia de Elí. La palabra del Señor era rara en aquellos días, y la visión no era frecuente. Un día, Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos comenzaban a debilitarse y no podía ver. La lámpara de Dios aún no se había apagado, y Samuel estaba acostado en el Templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. El Señor llamó a Samuel, y él respondió: "Aquí estoy". Samuel fue corriendo adonde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy, porque me has llamado". Pero Elí le dijo: "Yo no te llamé; vuelve a acostarte". Y él se fue a acostar.

El Señor llamó a Samuel una vez más. Él se levantó, fue adonde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy, porque me has llamado". Elí le respondió: "Yo no te llamé, hijo mío; vuelve a acostarte". Samuel aún no conocía al Señor, y la palabra del Señor todavía no le había sido revelada.

El Señor llamó a Samuel por tercera vez. Él se levantó, fue adonde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy, porque me has llamado". Entonces Elí comprendió que era el Señor el que llamaba al joven, y dijo a Samuel: "Ve a acostarte, y si alguien te llama, tú dirás: Habla, Señor, porque tu servidor escucha". Y Samuel fue a acostarse en su sitio.

Entonces vino el Señor, se detuvo, y llamó como las otras veces: "¡Samuel, Samuel!". Él respondió: "Habla, porque tu servidor escucha".

Palabra del Señor

BREVE HOMILÍA

Indicación: El presidente hace alguna alusión a la lectura en relación con la necesidad de escuchar la voz de Dios para poder encontrar el sentido de la propia vida. Puede asemejar la experiencia de Samuel a la de Don Bosco, y hacer alusión a la vocación como sueño de Dios sobre nuestras vidas.

TERCER MOMENTO – PLEGARIA

SAC: Dios no se cansa de llamar. Nos llama en su Palabra que es siempre nueva, que nos inquieta, nos cuestiona, nos entusiasma, nos invita a amar, dando la vida para que los demás tengan vida.

Nos llama en lo más profundo de nuestro corazón, a vivir plenamente, amando con todo el corazón. Sus propuestas esperan una respuesta de nuestra parte, algo similar a la del joven Samuel. A cada plegaria, responderemos juntos: **¡aquí estoy Señor! ¡Cuenta conmigo!**

LECTOR: Jesús llama, desde el grito de los pobres, desde las gargantas reseca de tanto gritar clamando por una educación, una vivienda, un trabajo, una calidad de vida digna, esperando que nosotros seamos capaces de construir un mundo mejor, lleno de vida para todos nuestros hermanos que sobreviven, que seamos capaces de comunicar con vida a los demás

TODOS: **¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR! ¡CUENTA CONMIGO!**

(Un joven pone en el piso (o levanta) una letra "V" grande, que todos puedan ver)

LECTOR: Jesús llama, desde el corazón angustiado del inmigrante que llega a nuestra tierra buscando la oportunidad para vivir con dignidad. Llama desde el mendigo que nos pide una moneda, o de nuestros compañeros que esperan nuestra ayuda, del que sufre, y esperan nuestro consuelo. Él espera que seamos capaces de oír el llanto de los que sufren, y enjuaguemos sus lágrimas; seamos un consuelo.

TODOS: **¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR! ¡CUENTA CONMIGO!**

(Un joven pone en el piso (o levanta) una letra "O" grande, que todos puedan ver)

LECTOR: Jesús llama, desde los millones de niños hambrientos, desde las largas filas del hospital. Llama también desde las necesidades de quienes viven en nuestro hogar, nuestros padres y hermanos, esperando que tengamos un corazón grande para solidarizar y comprometernos con ellos.

TODOS: **¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR! ¡CUENTA CONMIGO!**

(Un joven pone en el piso (o levanta) una letra "C" grande, que todos puedan ver)

LECTOR: Jesús llama, desde los noticieros de la televisión y el diario, desde las redes sociales que nos informan de guerra y dolor, de abandono y sufrimiento, esperando que no nos acostumbremos a esas imágenes, que nos dejemos golpear por ellas, que seamos capaces de actuar y por amor.

TODOS: **¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR! ¡CUENTA CONMIGO!**

(Un joven pone en el piso (o levanta) una letra "A" grande, que todos puedan ver)

LECTOR: Jesús llama, desde todos aquellos que han perdido la esperanza, de los desanimados, de los que ya no quieren luchar y se han rendido; esperando en que nosotros no nos rendiremos, y seremos capaces de comunicar su Palabra, llena de amor, creando confianza en la acción de Dios, en nuestra acción, en la construcción de un mundo según el corazón de Dios.

TODOS: **¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR! ¡CUENTA CONMIGO!**

(Un joven pone en el piso (o levanta) una letra "C" grande, que todos puedan ver)

LECTOR: Jesús llama, desde todos aquellos que han perdido la inocencia, la pureza del corazón, y se han entregado al egoísmo, buscando solamente su bienestar, aún a costa del dolor de los otros; esperando en que nosotros, superando la indiferencia, usemos toda nuestra inteligencia, la formación que recibimos, para construir una sociedad fraterna y solidaria.

TODOS: **¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR! ¡CUENTA CONMIGO!**

(Un joven pone en el piso (o levanta) una letra “I” grande, que todos puedan ver)

LECTOR: Jesús llama, desde todos aquellos que tienen la tentación de hacer siempre igual, de acatar las mayorías, de asumir que las cosas siempre han sido así y nada va a mejorar; esperando que nosotros actuemos con osadía, sin detenernos ante obstáculo alguno cuando se trata de amar, especialmente al que sufre, al marginado.

TODOS: ¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR! ¡CUENTA CONMIGO!

(Un joven pone en el piso (o levanta) una letra “Ó” grande, que todos puedan ver)

LECTOR: Jesús nos llama en medio de una sociedad que quiere construirse sin Dios, sin su Palabra, sin su mandamiento de amor, esperando que al igual que los apóstoles No permitamos que nos impidan hablar del amor de Dios, que nadie nos impida comunicar su amor; que ninguno se rinda ante el fracaso o el dolor.

TODOS: ¡AQUÍ ESTOY, SEÑOR! ¡CUENTA CONMIGO!

(Un joven pone en el piso (o levanta) una letra “N” grande, que todos puedan ver)

SAC: Jesús nos llama. Sabe que la misión es difícil, pero nos conoce y sabe perfectamente que somos capaces de asumirla con decisión, entusiasmo y valentía. Nos invita también que, en todo momento, confiemos en su Padre, nuestro Padre, el Padre que ama a todos sus hijos por igual. A este Padre elevamos ahora nuestra plegaria, pidiéndole que nos ayude a hacer siempre su voluntad, a acoger el llamado que nos hace, a vivir nuestra vocación. Digamos juntos: **Padre nuestro...**

TERCER MOMENTO – BENDICIÓN DEL SANTÍSIMO



Indicación: El presidente invita a cantar un canto apropiado para el momento, que puede ser un canto eucarístico, o un canto vocacional (“Alma misionera”, “Háblame, Señor”, “Pescador de hombres”, u otro). Luego, se procede como a continuación.

SAC: Les diste el pan del cielo.

TODOS: Que contiene en sí todo deleite.

SAC: Oremos:

*Oh Dios, que en este sacramento admirable
nos dejaste el memorial de Tú pasión;
te pedimos nos concedas venerar de tal modo
los sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre,
que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de Tu redención.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

Se da la bendición con el Santísimo Sacramento, y luego se hace la oración vocacional planteada.

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

***Bendito seas, Señor,
por habernos dado a Don Bosco***

**como Padre, maestro y amigo de los jóvenes,
por haber soñado su vida como un hermoso proyecto
para todos nosotros,
y por haber formado en él un corazón de Buen Pastor,
que sale al encuentro de los que más lo necesitan.**

**Te pedimos que hagas nacer en la Familia Salesiana
vocaciones entusiastas y alegres,
para que así puedan prolongar tu amor
en medio de los jóvenes más pobres:
para escucharlos, animarlos y acompañarlos
en el camino de la Vida, mediante la pedagogía de la bondad.**

**Despierta en tus hijos el deseo
de saber dónde los quieres:
como laicos, evangelizando el mundo;
o consagrados a ti, y anticipando el cielo en la tierra;
o sacerdotes, santificando a tu pueblo.**

**Ayúdanos a ser signos y portadores de tu amor a los jóvenes,
y que, con la oración y el testimonio,
podamos embarcarnos en el descubrimiento
del sueño de Dios para cada uno de nosotros.
Te lo pedimos en nombre de Jesús,
tu Hijo, nuestro amigo y salvador.
Amén.**

Se cierra la oración con un canto apropiado.

**El Sueño
que hace soñar
Un corazón que transforma
los 'lobos' en 'corderos'**

